

"Reseña Histórica de los Asuntos de Género en el Sector Ambiental"

Yolanda Kakabadse

Reunión de Mujeres Líderes sobre el Medio Ambiente, Helsinki, Finland

Del 7 al 8 de marzo del 2002

- En calidad de Presidenta de la UICN- Unión Mundial para la Naturaleza-, como ex Ministra del Medio Ambiente y como mujer que se dedica a la promoción del concepto de desarrollo sostenible en América latina, es un placer dirigirme a ustedes esta noche.
- Cuando Ecuador se encontraba negociando el Acuerdo de Paz con Perú, en 1998, una de las líderes del movimiento de mujeres aseveró durante una de las conversaciones que “no se puede excluir a las mujeres de este diálogo, no solamente porque representamos el 50% de la población sino también porque somos las madres del otro 50%”. No hubo una sola mujer en Ecuador que no apoyara esta causa por la paz.
- El tema que hoy nos reúne para celebrar este evento es el medio ambiente y, actualmente, con el inicio de un nuevo milenio, no podemos discutir aspectos relacionados con el medio ambiente sin relacionarlos con la paz, la equidad, la pobreza, la justicia social y la seguridad. El medio ambiente es, de cierta forma, el eslabón que entrelaza diversos temas. El manejo inapropiado y la degradación de los recursos naturales y del entorno deterioran a una sociedad, creando condiciones que originan temor, incertidumbre y a menudo desesperación. No podemos construir nuestra esperanza y trazar objetivos de carácter social en un contexto dentro del cual no se satisfacen las necesidades más básicas.
- Dentro de esta Reseña Histórica de los Asuntos de Género dentro del Sector Ambiental me remontaré solamente a los últimos treinta años:
- Mientras que en 1972 difícilmente habían mujeres a la cabeza de programas gubernamentales en materia ambiental (no existían Ministerios del Medio Ambiente para entonces), y no más que unas pocas dirigiendo institutos del medio ambiente para 1992, en la actualidad ya existen 38 de ellas, de las cuales 22 se encuentran aquí hoy. ¡Esto representa el verdadero poder!
- Podría ser importante reflexionar sobre las posibles razones que se encuentran detrás de la decisión de nombrar a una mujer como Ministra del Medio Ambiente: §
 - ¿Será porque los presupuestos son siempre tan limitados y nosotras podemos hacer mucho con tan poco? §
 - ¿Se debe acaso a que nuestro trabajo continúa dependiendo en gran medida del voluntariado y las mujeres sabemos cómo estimular el trabajo voluntario? §
 - ¿O es debido a que la sensibilidad de las mujeres es un elemento fundamental en la pasión que se requiere tener para llevar a cabo una labor ambiental?
 - Les dejo estas inquietudes como interrogantes, pero sería interesante encontrar una respuesta
- Lo que sí es innegable es que ustedes, Ministras del Medio Ambiente, están totalmente conscientes de que independientemente de estas tres posibles consideraciones, poseen la facultad necesaria para promover un verdadero cambio.
- Las labores relacionadas con los temas de género han experimentado un incremento en la intensidad de las mismas durante los últimos treinta años, y su incidencia durante la

última década ha adquirido mayor importancia en las agendas de discusiones ambientales. Tuve el privilegio de trabajar en el proceso preparatorio oficial de la Conferencia de Río y, por lo tanto, pude observar muy de cerca las contribuciones que los grupos de mujeres realizaron a la conformación de la Agenda 21, las Convenciones de Biodiversidad y Cambio Climático, y los Principios Forestales.

- Pero ésto no ha sido lo único que las mujeres han logrado. Su dedicación para la implementación de estos acuerdos ha sido invaluable, y lo han hecho a través de una labor silenciosa y privada de reconocimiento, desarrollándola en el plano comunitario pero también entre quienes toman las decisiones al más alto nivel. La carencia de aceptación a nivel oficial de los principios de la Carta de la Tierra no constituyó un obstáculo. Las mujeres en todo el mundo desempeñaron un papel decisivo en la promoción del debate y de la aceptación del texto final del documento.

- La intensidad del trabajo y el incremento en el número de proyectos en todo el mundo también han permitido que el papel de las mujeres dentro de las agendas de discusión ambiental haya adquirido una mayor presencia:

- § Los medios de comunicación han destacado los importantes vínculos existentes entre las mujeres y el medio ambiente, logrando que el público general adquiriera una mayor conciencia al respecto;
- Quienes se encargan de tomar las decisiones de otros sectores, tanto en los gobiernos como dentro de las organizaciones intergubernamentales, han incorporado la discusión de género a sus agendas y programas; y,
- Las políticas nacionales de género han evolucionado en diferentes niveles.

- Actualmente la discusión y el análisis de género han pasado de ser un debate sectorial o temático a un tema mucho más amplio interrelacionado con otros. Es decir, se ha pasado de la discusión sobre mujeres a la discusión de género, lo que es un claro reconocimiento de las mismas son parte de todo proceso de desarrollo.

- Durante la última década, los grupos de mujeres también han intensificado su labor con respecto al análisis que relaciona los actuales patrones de producción y consumo con el medio ambiente. La globalización de una economía aislada que no incluye la incorporación de objetivos sociales y ambientales globalizados, es insostenible. Las mujeres en todo el mundo consideran que ésto representa una amenaza para sus sociedades locales pero también para todo el planeta.

- Al intentar identificar al sector que ha logrado poner en práctica el desarrollo sostenible y así instituir un verdadero cambio, necesitamos reconocer los triunfos alcanzados a nivel local. Las autoridades locales, de las cuales muchas son mujeres, han sido actores claves dentro de este proceso de cambio y, por tanto, representan una plataforma importante.

- Los logros alcanzados a la fecha se asemejan a la corriente de un amplio y silencioso río, el cual pareciera ser inofensivo pero nada puede detenerlo. Gota tras gota conseguirá agrietar la roca.

- Se me ha solicitado que mire hacia atrás, pero yo prefiero ver hacia adelante. Por ello, les pido disculpas por mi intromisión al plantearles los que considero serán los principales retos en materia ambiental tanto para la Cumbre de Johannesburgo como durante la próxima década:

Desafíos

- Con respecto a la Biodiversidad:
 - La discusión sobre el punto de compartir equitativamente los beneficios obtenidos de los recursos genéticos permanece inconclusa. No solamente se trata de la participación en el acceso, utilización y control de los mismos. El lenguaje utilizado actualmente, al igual que la realidad imperante, se refiere a “comunidades”, pero ello no es suficiente. La diversidad no sólo hace referencia a la naturaleza, sino también a los usuarios, modelos, prioridades y necesidades. Las mujeres no se están beneficiando de éstos procesos. Dentro de los pagos por concepto de servicios ambientales, por ejemplo, ¿se menciona a las mujeres de forma explícita? La respuesta es negativa.
 - Los planes de manejo y la planificación del uso de la tierra debe incorporar un lenguaje que pueda diferenciar la forma en la cual las mujeres podrían beneficiarse al pasar de la planificación a la implementación.
 - Los principios generales de equidad de género deben traducirse en acciones concretas. Se deben implementar diversas políticas, normas jurídicas y programas que pongan en la práctica estos principios.
 - No solamente se trata de escoger si el enfoque “de abajo hacia arriba” es más importante que el que propugna una visión de “arriba hacia abajo”, o viceversa. Ambos revisten igual importancia, pero la ventaja comparativa de este grupo radica en el potencial que posee para incidir en quienes toman las decisiones desde arriba, para promover políticas que identifican e incorporan a las mujeres y sus necesidades en los procesos de desarrollo.
 - La mayoría de las mujeres en todo el mundo tienen consigo un enorme poder: el conocimiento tradicional. Las mismas ejercen una influencia directa en sus familias y en la sociedad. A pesar de ello, todavía no se ha reconocido de forma apropiada su potencial. El reconocimiento a su capacidad de incidencia en la sociedad en la que viven es esencial.
 - El empoderamiento se expresa bajo diversas manifestaciones dentro de diferentes culturas. No existen, entonces, ni recetas ni soluciones globales. Sin embargo, existe un principio global: la solidaridad. Es por ello que debemos continuar en esta oportunidad el debate sobre cómo podemos apoyarnos mutuamente.
 - Nosotras, encargadas de formular políticas, necesitamos ejercer influencia en otras personas, especialmente en el ámbito nacional. Desde Jefes de Estado hasta nuestros(as) propios colegas, o desde aquellos(as) que se encargan de la economía hasta quienes trabajan en el campo de la ciencia y la tecnología. Y no existen mejores aliados que los hombres que creen y apoyan el papel tan importante que las mujeres desempeñan dentro del desarrollo.
 - No existe una solución para la pobreza o la posibilidad de establecer una senda segura hacia el desarrollo sostenible sin la educación. El acceso a la educación formal básica y de alto nivel, al igual que a la información, representa una prioridad. El desarrollo de las capacidades para enfrentar las oportunidades que ofrece el mundo moderno excluye con frecuencia a las mujeres en diversas comunidades.

- El voluntarismo es un bien de toda la sociedad. Se le debe brindar, por tanto, el debido reconocimiento, al igual que a la contribución que realiza al desarrollo. El voluntarismo se encuentra estrechamente relacionado con los valores humanos más básicos, tales como la solidaridad, la responsabilidad y el amor. Las políticas nacionales deben promoverlo.

Consideraciones finales

- Ya no podemos regresar al pasado. Los logros alcanzados han marcado una gran diferencia tanto en el contexto nacional como en el internacional. Nuestro reto es no darnos por vencidas.
- Por más de una década, la Unión Mundial por la Naturaleza (UICN) ha dedicado esfuerzos y recursos a la promoción de este debate. Si los mismos no han sido suficientes al menos han sido los necesarios para adquirir conciencia de que necesitamos continuar e intensificar nuestra labor, y estamos listos(as) para apoyar los objetivos que ustedes se han trazado, en calidad de equipo técnico. Nuestra presencia en la mayoría de los países alrededor del mundo nos permite contribuir a las agendas que ustedes han establecido, tomando en consideración las culturas locales, respetando las diferencias de los enfoques aplicados y respondiendo a las necesidades que se han definido en los procesos nacionales.
- Muchas de nosotras observamos cuidadosamente los logros y fracasos ocurridos desde la Cumbre de la Tierra de 1992. Todas vemos en Johannesburgo otro paso hacia arriba en esa escalinata que nos guiará hacia un mundo mejor. Desde Estocolmo, hace treinta años, a Río hace diez, y rumbo a Johannesburgo en agosto próximo, encontramos una larga y positiva historia que habrá que contar. Pero, ¿qué tan listas estamos para desafiarnos a nosotras mismas?
- Deseo hacer referencia al tan utilizado término norte-sur. Intento evitar su utilización en momentos surgidos en torno al concepto de integración. ¿Que tal si se refieren a nosotras como mujeres que poseen historias y experiencias diferentes pero a la vez complementarias, y que estamos instituyendo una agenda común?
- Finalmente, es importante que nos preguntemos a nosotras mismas, cuál es el papel que las mujeres podemos desempeñar en la definición de la Tierra como nuestro planeta y no como un mercado. Los principios éticos esbozados en la Carta de la Tierra son el fundamento de tal definición.
- Mañana 8 de marzo, se celebra el Día Internacional de la Mujer. Utilicémoslo para salir de esta reunión con un sólido mensaje y una propuesta para la acción.

Muchísimas gracias Ministra Satu Hassi por habernos invitado a esta reunión.